

# *Correspondencia*

Antonio Zelaya

Sin fecha, posiblemente 1920.

Como se apunta en la explicación de El proyecto, casi toda la correspondencia procede del Archivo Nacional del Fondo Manuel Mora Valverde. La revisión de este material se realizó gracias al permiso de María Isabel Mora S. La institución autorizó únicamente la reproducción en fotocopia, por lo que hubo que revisar con diferentes programas las copias para volverlas legibles.

Por otra parte, la correspondencia no estaba ordenada y procede de diversos folios. Hubo que cotejar las grafías y los remitentes para poder ordenarlas. En algunos casos, fue casi imposible darles un cronológico claro porque no están fechadas o algunas tienen la misma fecha, por ejemplo: junio 1919.

A pesar de esas dificultades, se incluyen en la Memoria digital para que futuras investigaciones tengan la referencia y puedan, si es el caso, consultar el original en el Archivo Nacional.

Isabel Ducca D.

Debe

Haber

Querida Carmen, así

Quiero que haya notado mi silencio, pero le diré que si no le cuento es por no confundirla, además sabiendo que Ud. no estaba en la casa era riesgoso darle a un día alguna ~~—~~ tan delicada misión.

Le diré: un encierro no ha sido mucho bien, soy otro, más bobo, y más orgulloso, y quizá más pedante, no gusto de salir del fondo de mi cuarto, salvo como <sup>una</sup> epistola, estos días melosos que armonizo con la lectura. Me he vuelto un lector furibundo, un verdadero traga libros y tengo la descahellada pretensión de ver las cosas un poquito más claro de antes: pero ya he hablado bastante de mí, ahora hablemos de algo más interesante: que hace Ud. en su nueva vida, se aburre como una burra o se alegra como una buena colegiala? La piequinita es un poco absurda, pero yo creo que entre Ud. y yo no habrá pequeñas susceptibilidades, eso que se queda para gente de levita.

Armando sigue siendo el niño-grande, con su perversidad infantil, con su ingenuidad paradójica, con sus gestos de niño mimado. Verdaderamente me da risa, se cree perverso y es el más ingenuo de los muchachos de su edad. No interprete mal nada, si ~~se~~ <sup>más</sup> fuera, más fuerte sería mi cariño para él. Como él otros manifiestan su cariño en cartas, en enternecimientos cómicos y lo manifiesto con una carcajada. A él le llega siempre lleno de proyectos, de promesas, de no sé que invenciones muy de su calibre, su fin no es más de niño que promete perdidos. Viera lo que dice mi padre de él, quisiera contárselo para que se es moreciera: dice mi honrado papa: que don Armando Zapavedra es la Corabina de Ambrosio y luego saca el ventre muy afano.

Le mandaré un ramito de siempre-vivas, para que me recuerde, eso si no les es ingrato mi recuerdo: en cuanto a Ud. siempre la tengo presente <sup>su querido</sup> persona mi entera polvosa, cargada de libros.

Siempre veo sus ojos relucir en la oscuridad, siempre me siento como Ud. lo incompleto

Debe

Haber

mas que una presunta del sentimiento que hay en mi.

Muchas, muchas cosas quisiera decirle en mi le-  
guaje atropellado, asi que fuera sin suturis contarle larga-  
mente asuntos que me preocupan, y que no solucionaré  
la amabilidad que le caracteriza. Tanto Santos que  
dijo: no perdona: no siempre hemos de ver musica ce-  
lestial.

Que opina Ud de los acontecimientos? a mi me  
parececion de lo mas vulgares, de lo mas absurdos  
que puede darse. yo hubiera querido algo grande, un  
verdadero gesto de hombre, y no una pantomima  
como resultaron. Pero que hacer? hicimos lo que deves-  
tia parte estubo.

~~Hay~~ me dió hasta su casa a donde  
esta carta ~~filométrica~~ que me ha quedado un poco  
ironica (chist) otro poco amarga y un poco aburrida.  
ya termino no haga mala cara.

La saluda

- Antonio Zelaya -

Para  
Carmen

## Personaje - Correspondencia - A. Zelaya

Referencia:

Antonio Zelaya. Fondo Manuel Mora V. Archivo Nacional. Correspondencia personal, no. 1654.